

**ATALA Y LA REPRESENTACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN
EN EL SIGLO XIX**

LIZETH MAYDEÉ MENDOZA VARGAS

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE IDIOMAS
BUCARAMANGA
2008**

**ATALA Y LA REPRESENTACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN
EN EL SIGLO XIX.**

LIZETH MAYDEÉ MENDOZA VARGAS

Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Semiótica

DIRECCIÓN

**Ana Cecilia Ojeda. Doctora en Estudios Ibéricos Americanos.
Universidad Sorbonne Nouvelle Paris III**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE IDIOMAS
MAESTRÍA EN SEMIÓTICA – Línea: LITERATURA
BUCARAMANGA
2008**

RESUMEN ESPAÑOL

TÍTULO: ATALA Y LA REPRESENTACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN EN EL SIGLO XIX*.

AUTOR: Lizeth Maydeé Mendoza Vargas**.

PALABRAS CLAVE: Configuración, Estado-Nación, huellas, creencia religiosa.

La llegada de la tragedia neoclásica a nuestro país, coincide con el arribo de las ideas de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa de 1789; dicha revolución se hizo vocera de los ideales, no ya del clasicismo griego o del racionalismo ilustrado del siglo XVIII, sino más bien de los de la Revolución Granadina de 1810. Es de esta forma, como los dramaturgos colombianos tratan de crear su propia mitología a partir de héroes propios, como los precolombinos, mal conocidos entonces, a quienes revisten del ropaje y el idioma antiguo de la Grecia, o, más tarde como los próceres de la Independencia. La tragedia colombiana tiene motivaciones muy patrióticas y leerla es revivir el ideal de la Independencia política, de nuestra revolución.

El proceso iniciado en 1810 se había fijado como objetivos fundamentales por un lado, la conformación de nuevas naciones, y por otro, se plantearon como fin legitimador a lograr la modernización y el progreso del país. Para ello es imprescindible la constitución de, entre otras cosas, la Literatura Nacional.

La literatura es considerada un sistema modelante secundario que se construye con una simultaneidad de signos de un sistema, ya que en ésta se pueden develar mensajes que van más allá de los signos inmediatos que los sustentan, son portadores de su propia significación y pertenecen a una semiología particular.

Es por ello que resulta significativo realizar el análisis de una obra como *Atala* de José Fernández Madrid, producto literario de la cultura independentista, en la cual se pueden identificar ideales políticos propios de la época y sus constantes pugnas con los principios religiosos de la primera mitad del siglo XIX. Son estas huellas las que sustentan el avance de la investigación, la cual tiene como propósito principal identificar algunas postulaciones del Estado-Nación en *Atala*.

* Trabajo de Grado.

** Facultad Ciencias Humanas, Maestría en Semiótica, Dirigido por Ana Cecilia Ojeda Avellaneda.

ABSTRACT

TITLE: ATALA Y LA REPRESENTACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN EN EL SIGLO XIX*.

AUTHOR: Lizeth Maydeé Mendoza Vargas**.

KEY WORDS: Configuration, State-Nation, religious beliefs.

The arrival of the neoclassical tragedy in our country coincides with the arrival of the ideas of liberty, equality and fraternity of the French Revolution of 1789; the revolution became the voice, not only of the Greek classicism or Enlightenment rationalism of the XVIII century, but also in the Granadina Revolution of 1810. It is in this way, as the Colombians playwrights were trying to create their own mythology based on their own heroes, such as the pre-Columbian, who were revert with the finery and language of the ancient Greece, but later knew as the national heroes. The Colombian tragedy has patriotic motivations and to read it again, it is to live the different ideas of the political Independence, of our revolution.

The process that started in 1810 had been set as the key objectives on the one hand, the formation of new nations, and on the other hand, it was raised as legitimizing order to achieve modernization and progress of the country. To do that, it requires the creation of a National Literature.

Literature is considered a secondary system modelante being built with a simultaneous signs of a system, since this can be revealing messages that go beyond the immediate signs that support it, they carriers of their own significance, and belong to a particular semiology.

For that reason, it is meaningful analysis of a work as *Atala* by Jose Fernandez Madrid, a literary product of the Independence culture, in which it can be identified their own political ideals of the epoch and their continuing struggles with the religious tenets of the first half of the nineteenth century. These trace the underlying progress of the investigation, which has, as its main purpose, to identify some applications of the Nation-State in *Atala*.

* Master Degree Work.

** Humans Sciences Faculty, Semiotic Master, Directed by Ana Cecilia Ojeda Avellaneda.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. CONTEXTUALIZACIÓN	19
1.1 La Sociocrítica y los espacios de experiencia	20
1.2 Espacio de experiencia del autor	21
1.3 Espacio de experiencia de la obra	32
2. HACIA UNA EXPLICACIÓN DEL TEXTO: ANÁLISIS SEMIÓTICO	37
3. HACIA LA INTERPRETACIÓN DEL TEXTO: ARCO HERMENÉUTICO	56
4. CONCLUSIONES	65
BIBLIOGRAFÍA	67

ATALA Y LA REPRESENTACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN DE LA NUEVA GRANADA EN EL SIGLO XIX.

Postulaciones del Estado-Nación en la Literatura del siglo XIX.

« C'est sur la mort que la nature renaît.

La mort est nécessaire à la vie.»

CHATEAUBRIAND

INTRODUCCIÓN

Frente a los decisivos y trascendentales acontecimientos de la época de la Independencia, fue la literatura el escenario indicado donde se plasmaron los ideales de toda una generación. Particularmente en el teatro, se evidenciaron obras en busca del fundamento de la identidad nacional. Diferentes escritores retomaron elementos que se nutrieron de la tradición indígena, negra, e hispana; sin embargo, su base fundamental eran las obras de grandes escritores europeos, principalmente los ingleses y franceses, ya que estos lideraban las ideas de la Ilustración y del nuevo orden político que se estaba implantando.

José Fernández Madrid, poeta y médico colombiano, fue uno de los destacados escritores de la época y en sus obras se evidencian las pasiones

de la lucha independentista. Ejemplo de ello es la tragedia *Atala*¹, cuyo eje central problematiza el papel que jugó la religión en la independencia. Fernández Madrid hace un fuerte llamado hacia la unión del pueblo en contra de su opresor, España, que escudado por la religión pretendía interrumpir la fuerza de la revolución que se llevaba a cabo.

El ideal político de Fernández Madrid se puede entrever en la configuración de los dos personajes centrales de la tragedia. En *Atala*², los dos protagonistas, Atala y Chactas, se enamoran pero sus diferencias religiosas, que como quedará demostrado en el siguiente trabajo, resultan ser en realidad políticas, terminan separándolos y condenando a la heroína al suicidio; esto resulta en un ejemplo particular de las profundas diferencias que caracterizaron dicha época.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, los pensadores del siglo XIX basaban sus escritos en obras de literatos europeos contemporáneos, ya que buscaban legitimizar el proyecto de la constitución del Estado-Nación a partir de los principios de libertad e igualdad que dichos escritores promovían; Fernández Madrid no escapa a dicha influencia; su obra *Atala* se deriva de la tragedia del mismo nombre del escritor francés François René de Chateaubriand; esta fuerte influencia del escritor francés se debe a que en el siglo XIX, fue uno de los más grandes políticos y escritores de la época. Una de sus principales obras fue el “Genio del cristianismo”³ el cual se encuentra dividido en tres partes principalmente, poesía, bellas artes y

¹ FERNANDEZ MADRID, José. *ATALA/GUATIMOC*. Bogotá: Arango Editores LTDA. 1998.

² Ídem

³ DE CHATEAUBRIAND, René. *El Genio del Cristianismo*. México: Editorial Porrúa 405 p.

literatura; y para complementar esta obra Chateaubriand escribe *Atala*⁴ como anécdota de sus viajes a América y como extracto de lo que sería una de sus más grandes obras.

Es importante resaltar aquí *El Genio del Cristianismo* ya que éste llama la atención de nuevo hacia la Edad Media, hacia el gusto por el misterio y la naturaleza abierta, y el interés por la desdicha y la pasión. Es el momento para las almas atormentadas y los grandes espacios vírgenes. De igual forma, esta obra marca la llegada a la escena literaria de autores comprometidos con la vida real de su tiempo. A partir de dichos principios, Fernández Madrid reescribe la tragedia manteniendo las líneas argumentales primordiales de la obra de Chateaubriand, aunque introduce una serie de modificaciones importantes para acercarla a la realidad problemática de la época.

A través de la intriga que envuelve a los jóvenes enamorados, se evidencian algunos elementos configuradores de las bases fundamentales en las que se ancla el Estado-Nación en la Nueva Granada. Aspectos relacionados con la tradición, el poder de la iglesia y los principios políticos fundacionales atraviesan la trama de la obra. Por lo anteriormente planteado se formulan la siguiente pregunta: **¿Cuáles son las huellas de la representación del Estado-Nación en la Nueva Granada del siglo XIX, en *Atala* de José Fernández Madrid?** A partir de esta problemática surgen de igual forma una serie de preguntas que podrían facilitar el análisis de la misma:

¿Cuál es la influencia del discurso religioso en el desarrollo de la obra?

¿Cuál es el discurso político de los personajes?

⁴ DE CHATEAUBRIAND, René. ATALA. Francia:1803

¿Cómo se construye la metáfora del sacrificio del personaje femenino como elemento fundacional?

Para poder resolver dichas preguntas es preciso enmarcarlas en un contexto específico, por ende, es importante avanzar en el espacio-tiempo en que se desarrolla la obra. *Atala* transcurre en la primera mitad del siglo XIX, época decisiva para la consolidación del proyecto de configuración del Estado-Nación de la Nueva Granada. Aunque dichos acontecimientos han sido abordados principalmente desde la historia, para lograr una visión más amplia de la realidad de la época, es necesario tener en cuenta la literatura, ya que esta nos permite develar elementos relevantes para una visión más completa de aquella realidad.

A partir de esto, resulta significativo el análisis de una obra como *Atala*, porque a través de ella podemos identificar algunas huellas de la configuración del Estado-Nación en el siglo XIX, que no han sido tenidas en cuenta y de esta forma, obtener una mirada más amplia de la realidad de la época y una comprensión más acertada de la época actual.

Por ello, los objetivos que se plantean para la presente investigación son los siguientes:

- Analizar las huellas de la representación del Estado-Nación en el siglo XIX, en *Atala* de José Fernández Madrid.
- Analizar el discurso religioso que se evidencia en la obra y su relación con los discursos políticos de los personajes.
- Determinar cómo se construye la metáfora del sacrificio del personaje femenino como elemento fundacional.

Para cumplir los objetivos planteados en esta investigación es necesario tener un marco teórico conceptual el cual origine nuevos puntos de vista desde los cuales podemos acercarnos al texto y a su vez, fundamente los resultados que se obtienen de dicho análisis. Por ende, se pondrán en diálogo algunos elementos de las teorías Sociocrítica y Semiótica como base fundamental en el análisis de la obra.

A partir del problema mencionado anteriormente, se reconoce la importancia del discurso como vehículo a través del cual se construye una proposición de mundo. El discurso, entendido como un conjunto de signos que, de acuerdo con De Saussure, son la combinación entre la imagen acústica y el concepto, o como más adelante se definiría, la relación entre significante y significado.

Además, el discurso posee una serie de características importantes para el análisis del mismo, “su esencia histórica, el sentido de práctica que contiene y sus condiciones que lo identifican como un hecho social”⁵. La esencia histórica del discurso se produce debido a que éste está constituido por “acontecimientos reales y sucesivos, que no se pueden analizar fuera del tiempo en que se manifestó” (Foucault 1972:335). Esto reconoce la relevancia del contexto en el que se produce el discurso en aras de identificar diferentes “categorías de pensamiento, formas de razonamiento, e incluso sistemas de representación del conjunto axiológico, institucional y de sensibilidad por los que se hace visible e identificable determinado grupo social”⁶.

⁵ NIETO, Judith. Sobre el Discurso Histórico y el Discurso Literario. En: IX Anuario de Historia Regional y de las Fronteras. Bucaramanga: División de Publicaciones UIS. 2004.

⁶ Íbid. Pág. 179

El discurso como práctica se analiza a partir de los planteamientos de Foucault, quien señala que el discurso como práctica social establece relaciones múltiples con la sociedad en que se produce; no obstante, dicha práctica es “influenciada por la sociedad, pero a su vez, el discurso influye en ella como una forma de mantenerla, de reproducirla y de transformarla”⁷.

El carácter social del discurso se distingue por la influencia de este “en la sociedad y en la cultura, en las proposiciones de mundo, en las relaciones entre personas, así como en sus identidades, en las que se reconocen y se diferencian los grupos humanos”⁸. Y es precisamente esta influencia lo que determina cómo el discurso es el que construye, transforma y define lo social.

Como se plantea en el título de este trabajo, lo que se pretende es encontrar las huellas de la representación del Estado Nación en la obra *Atala* de Fernández Madrid. Para ello se recurre al teórico Paul Ricoeur quien postula que la representación está directamente relacionada con el concepto de mimesis, en el cual mimesis II es: “la mediación entre el antes y después de la configuración. [...] Esta función de mediación proviene del carácter dinámico de la operación de configuración, que nos ha hecho preferir el término de construcción de la trama[...] una mediación de mayor alcance entre la precomprensión y la pos-comprensión del orden de la acción y de sus rasgos temporales.”⁹

⁷ Íbid. Pág. 180

⁸ Íbid. Pág. 180, 181

⁹ RICOEUR, Paul. *Tiempo y narración*. México: Siglo Veintiuno Editores. 2000

De igual forma, la representación resulta importante en la narrativa histórica, de acuerdo a los planteamientos propuestos por la doctora Judith Nieto¹⁰, y dicho papel consiste en retratar no solo una cultura si no también sus progresos. Y es que esta idea no solo precede a la alusión de la misma realidad y de igual forma a la presencia de un lenguaje común. De acuerdo con Noé Jitrik, quien es retomado por la doctora Nieto, la representación se asocia a un modo de entablar una relación con las cosas, es una de las formas de hacerlas inmediatas, de volverlas presencia con la ayuda de la memoria; entendiendo memoria como una evocación de la actualización de lo ausente a través de la vía de la representación.

Así mismo, es necesario dar cuenta de los estudios que se han relacionado con la obra para poder ubicar la recepción de la misma. *Atala* se publicó en momentos en que José Fernández Madrid se encontraba exiliado en Cuba, hecho que originó numerosas reacciones, algunas de ellas destacándolo por su positivo anhelo de crear nación a partir de las letras pese a su expatriación; dichas reacciones se basan principalmente en dos aspectos, en primer lugar, en la forma de la obra, su carácter trágico no es bien apreciado, y en segundo lugar, en las ideas que plantea la misma; la obra desarrolla la idea del amor frustrado por las diferencias religioso-políticas.

A pesar de ser fiel a los argumentos que utiliza el escritor francés, Fernández Madrid introduce una serie de modificaciones a la obra para recontextualizarla y ponerla en perspectiva de los acontecimientos de la época. La primera modificación consiste en eliminar al personaje principal de la obra de Chateaubriand, René, quien realiza un viaje a América en busca

¹⁰ NIETO LÓPEZ, Judith. De Literatura e Historia: Maneula Saenz entre el Discurso del Amor y el discurso del Otro. Colombia: Universidad Industrial de Santander, Dirección Cultural, Colección temas y autores regionales, 2006

de los buenos salvajes. Allí encuentra a Chactas un noble salvaje indígena narrador de románticas lecciones para jóvenes. No obstante, al desaparecer la figura de René, es Atala quien cobra protagonismo y se impone su dimensión trágica y neoclásica.

Esta variación promueve una serie de críticas, entre las cuales se incluye al Libertador Simón Bolívar, quien al leer el texto, envía una carta a Fernández Madrid en la que le expresa su opinión al respecto de la tragedia:

“He recibido el "Guatimoc" y "*Atala*" con el mayor gusto, porque veo en él un monumento de genio americano: pero diré a Vd. lo que siento sin ser poeta: hubiera deseado más movimiento y más acción en la escena. Generalmente hablando, el pueblo no gusta de acciones tan sencillas, que dan tan poco a trabajar al pensamiento que desea divertirse en su propia curiosidad y en el efecto de la catástrofe c'est trop uni.”¹¹

En este apartado, Bolívar se muestra como un conocedor, no sólo de las ideas de la ilustración sino también de su pueblo, ya que le hace saber a Fernández Madrid la posible recepción que tendría su obra.

A su vez, Baldomero Sanin, en el recorrido que realiza a lo largo de la literatura colombiana, señala que *Atala* trata “el conflicto de las creencias y de los sentimientos patrios de dos seres que se aman”¹², al igual que lo hace la novela del mismo nombre.

¹¹ <http://venezuela.alejandrorborja.com/cartas/ca1493.rtf>

¹² SANIN CANO, Baldomero. Letras Colombianas. Medellín: Colección Autores Colombianos. 1984 P:56

José A. Nuñez, en su obra *Literatura Colombiana*, destaca la obra de Fernández Madrid por el hipotexto de la obra de Chateaubriand “un tema extranjero, tratado por la pluma de Chateaubriand [...] El verso usado por Madrid en estas tragedias es el romance endecasílabo. Y el procedimiento técnico para el desarrollo de la acción dramática está en seguir unidades clásicas”¹³. Así mismo, en la obra de Laverde, se destacan las cualidades del médico cartagenero y sus obras de la siguiente forma: “Fernández Madrid fue en su tiempo popular: alcanzó, merecidamente, los laureles de poeta que le llevaron hasta componer dos obras dramáticas: *Atala*, sobre el conocido episodio de Chateaubriand, y *Guatimozin*, ambas representadas en el teatro de Bogotá”¹⁴.

El segundo giro que le da Fernández Madrid a su obra está relacionado con la calidad y el lazo familiar que une a los personajes principales. Por un lado, en la obra *Chateaubriand*, Chactas es indígena, al contrario de lo que podemos identificar en *Atala* de Fernández Madrid, donde Chactas como la misma *Atala* son mestizos. De otro lado, los dos jóvenes protagonistas resultan ser hermanos; al descubrirlo no le dan importancia y esto no afecta el desarrollo de la trama. Es así, como podemos evidenciar la forma en que Fernández Madrid reactualizó la obra para hacerla compatible con los ideales de la ilustración, cuya tendencia anticlerical y proyección intramundana despreció como modelo axiológico la actitud ascética además de resaltar los ideales liberales.

¹³ NUÑEZ SEGURA, José A. *Literatura Colombiana. Hipnosis y comentarios de autores representativos*. Medellín: Editorial BEDOUT S.A. 1975 P.176

¹⁴ LAVERDE A., Isidro. *Ojeada histórico-crítica sobre los orígenes de la literatura colombiana*. Bogotá: Banco de la República-Talleres Gráficos. 1963 P. 33

En el texto “Revolución teatral en moldes viejos”¹⁵ Fernando González, resalta la importancia de las ideas de Chateaubriand, así como los aciertos de la obra del poeta colombiano y la destaca como una de las más significativas afirmando que: “En las obras de José Fernández Madrid es notable la concentración alcanzada en la acción dramática, al lograr comprimirla el autor en las reglamentarias veinticuatro horas de la unidad de tiempo neoclásica *Atala* se basa, como se sabe, en la novela de Chateaubriand, que también sirvió de inspiración a la *María* de Isaacs y es, en Colombia, uno de los resultados literarios de las apreciaciones de Rousseau sobre el “buen salvaje”. Teniendo la pieza apenas tres personajes principales, es también la muestra clara, no sólo de la discreción del clasicismo, sino de que aquí esa forma llegó a manejarse con bastante dominio y propiedad”¹⁶.

Dentro de los adeptos a Fernández Madrid podemos identificar a Carlos Arturo Caparroso, quien consideraba al cartagenero como un poeta hogareño, familiar y festivo; de su obra *Atala* Caparroso comenta que fue considerada como “ una huella del paso por nuestra vida literaria de la influencia pseudo-clásica, la que de manera más acuesta todavía campea en esas dos tragedias de Fernández Madrid, primeros ensayos del teatro nacional: Guatimocín (sobre tema azteca) y *Atala*, descolorida escenificación de la novela de Chateaubriand.”¹⁷

En la revista del Teatro Colón de Bogotá, Juan Peñalosa Rueda, destaca lo sensible de Fernández Madrid, y a su vez la falta de profundidad en sus

¹⁵ GÓNZALEZ CIAJAO, Fernando. Revolución teatral en Moldes Viejos. <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol19/revo.htm>

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ CAPARROSO, Carlos Arturo (Mayo 1943). FERNANDEZ MADRID Y VARGAS DETEJADA; De la lírica en Colombia. Revista de las Indias, Vol. 17 n. 53 , pág. 275

producciones y además afirma que es necesario que “Recordemos los nombres de sus comedias pseudo-clásicas *Atala* y *Guatimoc*, comparadas con los eternos caminos de la mancha, siquiera como homenaje al esfuerzo patriótico del autor.”¹⁸

Antonio Gómez Restrepo destaca la obra de Fernández Madrid, y la describe como “una gran inexperiencia teatral, pues se inicia con el envenenamiento voluntario de *Atala*, que debía construir el episodio final; de este modo, desde la primera escena se sabe el desenlace”¹⁹.

En el libro *Historia de la poesía Colombiana*, se destaca al médico cartagenero como el enemigo de la barbarie, además que acentúa cómo desarrolla en sus obras “la igualdad humana, el amor, la patria, el orgullo frente al enemigo, la muerte, la lucha contra lo inevitable. No le bastó llegar a la conclusión de que los nativos americanos eran tan humanos como cualquier invasor; los quiso héroes y mártires de una causa propia, quiso hacer de ellos no un decorado, sino dignos protagonistas del drama de una época”²⁰. A propósito de *Atala*, la denomina como “una reelaboración de la obra de Chateaubriand, trata del amor imposible entre dos jóvenes. A pesar de los cambios que Fernández Madrid introdujo en la obra, ésta no pasa de ser una variación de un tema corriente, y corresponde de un modo cercano a los modelos de la literatura europea”²¹.

A partir de la recepción de la obra, resulta necesario plantear nuevas hipótesis que se generan desde una nueva y diferente lectura de la obra. Se

¹⁸ Juan Peñalosa Rueda (Mayo de 1952). EL TEATRO EN BOGOTÁ. IV Vargas Tejada y Fernández Madrid. Revista del teatro Colon de Bogotá, vol. 4.

¹⁹ Gómez Restrepo, Antonio (Octubre 1955). JOSÉ FERNANDEZ MADRID. Hojas de Cultura Popular Colombiana N.58.

²⁰ *Historia de la Poesía Colombiana*. Fundación Casa de la Poesía Silva. Bogotá: Editorial presencia Ltda., 1991. Pág. 102.

²¹ *Ibíd.* Pág. 102

plantean dos hipótesis principalmente. El discurso religioso y político se entrelazan en la obra *Atala* de Fernández Madrid; esto se evidencia en la configuración de los personajes principales de la obra *Atala* y *Chactas*. *Atala* por una lado, a través de su discurso defiende la ideología Judea-cristiana, representada por la iglesia católica de la época. Al contrario, *Chactas* representa la furia y fuerza de la religión natural quien postula al hombre libre, al hombre liberal, ideal de la nación que quería configurarse en la Nueva Granada.

De otro lado, de acuerdo con lo planteado por René Girard en su obra *Veo caer a Satán como el relámpago*²² el sacrificio es una especie de purificación ritual, la catarsis aristotélica la cual intenta restaurar o consolidar el orden y la paz de la comunidad; finalmente la obra se resuelve con el suicidio de *Atala*, el sacrificio necesario como mito fundador, para que el orden se estableciera de nuevo, sin embargo es necesario profundizar en el tipo de orden que se postula en la obra de Fernández Madrid.

Para resolver las hipótesis planteadas anteriormente partiremos de dos aspectos principalmente, el espacio de experiencia del autor y su obra en aras de identificar sus referentes y obtener así un contexto de producción más amplio y completo.

²² GIRARD, René. *Veo a Satán caer como un el relámpago*. Barcelona: anagrama, 2002, 115p.

1. CONTEXTUALIZACIÓN

La literatura nos permite mostrar puntos de vista diferentes frente a la realidad de una sociedad, evidenciando sus instituciones, ideas políticas y sociales, enmarcadas en una época determinada. De acuerdo con Lucien Goldman²³, las obras literarias no deben verse sólo como creaciones de individuos sino de un sujeto colectivo, de unas estructuras mentales trans-individuales, es decir, de las ideas y valores que comparte un grupo. De acuerdo con estos principios, el análisis de una obra literaria no consiste en señalar sólo sus características lingüísticas. Para entender la obra literaria en un sentido amplio, debe recurrirse a las estructuras sociales, que dan cuenta de su origen en una situación concreta.

Por ello, en el presente capítulo se pretende avanzar en la búsqueda de los espacios de experiencia del autor y de la obra, en aras de mostrar las motivaciones individuales y colectivas del autor frente a la época en que vivía.

²³ GOLDMAN, Lucien. El hombre y lo absoluto; El dios oculto. Barcelona: Ediciones 62s/a. 1985

LA SOCIOCRTICA Y LOS ESPACIO DE EXPERIENCIA

La Sociocrítica se ocupa de las relaciones que entabla un texto entre una visión del mundo y las condiciones históricas que lo hacen posible. La estructura significativa que yace en el fondo de una obra no se explica poniéndola en relación con la psique del autor o con una totalidad abstracta; se trata de insertar la estructura significativa de la obra en los grupos y clases de una sociedad dada.

La Sociocrítica sintetiza los principios de observación de la materialidad textual aprovechándola para observar el dinamismo de la producción de sentido de lo social que los atraviesa. Dice Pierrette Malckuzyinski (1991) que el campo sociocrítico de investigación realiza una aproximación a la literatura reinsertándola en el artefacto sociocultural, y su objeto de estudio, dentro de un conjunto dinámico constituido por diversas prácticas sociales en instancia de circulación. La semiosis resulta ser el espacio de trabajo del sociocrítico, pero sin dejar de lado que se opera con y sobre textos o modalidades textuales.

Esta teoría nos abre espacios más amplios en la búsqueda de referentes de las obras y sus autores; por ende en el presente análisis se tendrán en cuenta el espacio de experiencia del autor y la obra. El espacio de experiencia permite al autor crear una realidad, donde el lector buscará seguramente sentido y significaciones. El espacio de experiencia del autor, hace referencia a la vida del autor, su ideología y credo, además de toda aquella influencia política, cultural y social en la que se ve inmerso. El espacio de experiencia de la obra, hace referencia, principalmente, a los

diferentes textos que de una u otra forma influyeron en la obra, los cuales pueden rastrearse en la misma.

1.1.1 ESPACIO DE EXPERIENCIA DEL AUTOR²⁴.

El autor utiliza el lenguaje para construir textos que se refieren a un objeto u objetos en particular, y este proceso no puede aislarse de la conciencia social y del referente histórico del autor; como lo señala Gutiérrez Girardot (1990), la función del escritor es la de mediador entre la sociedad y lo que de ella se dice, por ello, a continuación, se describen los acontecimientos relevantes en la vida de Fernández Madrid, debido a que son estos hechos que rodearon su vida, su contexto tanto cultural como emocional, intelectual, político, social y económico, los que detallan e influyen en el desarrollo de su obra.

José Luís Fernández Madrid y Fernández de Castro nació en Cartagena, Colombia, el 19 de febrero de 1789. Su ascendencia por ambas ramas familiares era de la más rancia aristocracia española en las colonias americanas.

Su padre Pedro Fernández Madrid y Rodríguez de Rivas, natural de Guatemala, llegó al Virreinato de Nueva Granada en 1777 y allí desempeñó altos cargos: Intendente General, Director de Rentas y superintendente de la Real Casa de la Moneda. No menos importante lo fue su abuelo paterno, don Luís Fernández Madrid, quien ocupó los cargos de Miembro del Consejo del

²⁴ BUSHNELL, David. Colombia, Una Nación a Pesar de sí Misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días. Santa Fe de Bogotá: editorial: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1997. Pág.: 69.

Rey de España, Caballero de la Orden Calatraba y Oidor de las Audiencias de Guatemala y México. Un antecesor suyo en el siglo XVI, don Alonso Fernández Madrid, fue desde la ciudad de Toledo corresponsal de Erasmo de Róterdam.

Su progenitora doña Gabriela Fernández de Castro era hija de don Diego Fernández de Castro quien fue gobernador, Capitán General y Presidente de la Real Audiencia de Guatemala.

Al instalarse en Santa Fe de Bogotá, Fernández Madrid ingresa en 1800 al famoso Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de dicha ciudad, donde se manifiestan sus extraordinarias cualidades intelectuales. Por esta época, su incansable afán de lecturas lo llevó a reunir una extensa biblioteca con las obras de los mejores autores españoles y franceses.

Terminados los cursos de humanidades continuó en el propio Colegio Mayor de la Orden de los Dominicos, con categoría de Real y Pontificia Universidad, en sus facultades correspondientes, los estudios de cánones y medicina, para graduarse de doctor en ambas carreras antes de cumplir los veinte años de edad. En estos años de estudiante en Bogotá participó en la famosa Tertulia del Buen Gusto, donde se reunían los principales intelectuales y científicos del momento y publicó poemas en el periódico *El Alternativo del Redactor Americano* dirigido por el cubano Manuel del Socorro Rodríguez, iniciador en Colombia del periodismo con *El Semanario*, cuyo primer número vio la luz el 1 de enero de 1781. También colaboró en el *Seminario del Nuevo Reino de Granada* del sabio polígrafo colombiano Francisco José de Caldas, donde dio a la estampa su "Oda a la noche", de la que se ha dicho fue de los primeros indicios de la reacción literaria contra el neoclasicismo que entonces imperaba en todo el continente.

Recién graduado publicó su primer trabajo científico con el título "Memoria sobre la naturaleza, causas y curación del Coto" en el semanario de Francisco José de Caldas.

En los años siguientes, una ola de revolución independentista y a su vez educativa, rodeó al joven Fernández Madrid; entre los diferentes hechos destacados de la época se pueden señalar la formidable obra de modernización de la enseñanza llevada a cabo por José Celestino Mutis, en materias de astronomía, medicina y matemáticas; la expedición botánica y los Viajes por Nueva Granada de Alejandro de Humboldt y Aimé Bonpland que completaron en cuanto a conocimientos de estas tierras, los realizados en la primera mitad del siglo XVIII por Carlos María de La Condamine, Pedro Bouguer y Luís Godin; las consecuencias políticas del fracaso de la Revolución de los Comuneros del Socorro que terminó con el suplicio de José Antonio Galán, representante de las masas populares, traicionado, engañado y finalmente ahorcado y descuartizado el 1 de febrero de 1782 y la presencia de una de las figuras más apasionantes de la historia de la revolución hispanoamericana, Antonio Nariño, todo esto contribuyó a revelar la riqueza potencial de la Nueva Granada y a llevar al ánimo de los criollos cultos la convicción de la necesidad de independencia de la metrópoli española para lograr su completo desarrollo político, económico y cultural.

Los actos revolucionarios se sucedieron y la presión de las masas obligó al Virrey Antonio Amar y Borbón a convocar cabildo abierto. De este cabildo saldrá, el 20 de julio de 1810, la declaración que, si bien por una parte reconoció derechos condicionados a Fernando VII, por otra, creó una Junta Suprema, impuso el respeto a la voluntad popular y exigió que se conservara la libertad e independencia de Nueva Granada.

La marea independentista se iniciaba con fuerza y ya no podría ser detenida. El joven doctor Fernández Madrid participa en todos estos actos. La Junta Suprema de Santa Fe desconoce al Consejo de Regencia de la ya ex-metrópoli y propone la convocatoria de un congreso y la creación de un gobierno con representación de las provincias. Surge entonces el choque entre las viejas tendencias localistas de las provincias y el espíritu centrista de la capital, deseosa de conservar su autoridad sobre aquéllas. Cartagena proclama su independencia absoluta y crea su propia Junta el 11 de noviembre de 1811 y otro tanto hacen las demás provincias desconociendo a la Junta Suprema de Santa Fe.

Aparece así el odio entre centralistas y federalistas, como había surgido en México, Centro América, Venezuela, Río de la Plata y en casi todas partes de América. La figura principal del centralismo será Antonio Nariño y del federalismo Camilo Torres. Fernández Madrid fue en un primer momento centralista junto a su amigo Nariño y más tarde convencido federalista.

Por esta época fundó con el ilustre patriota colombiano Manuel Rodríguez Torices el semanario *El Argos*, de innegable importancia política y literaria, donde publicó los poemas patrióticos que le dieron celebridad, como por ejemplo: *A los libertadores de Venezuela de 1812* y *A la muerte del General Anastasio Girardot* y en él aparecen también sus primeros artículos políticos.

La guerra civil desangra y desintegra a la Nueva Granada. Nariño traicionado es hecho prisionero y enviado a las cárceles ibéricas. Simón Bolívar vuelve a Nueva Granada en 1814 y Fernández Madrid es de los que con mayor vehemencia se pronuncia a favor del nombramiento del Gran Libertador como Capitán General Jefe del Ejército destinado a la conquista de Santa Fe de Bogotá. La ciudad es liberada y se establece una unidad precaria sobre

base federal, bajo el gobierno de un triunvirato provisional integrado por Manuel del Castillo Rada, Joaquín Camacho y José Fernández Madrid. El médico encuentra tiempo para contraer matrimonio en 1815 con su compatriota Francisca Domínguez Roche, que será su fiel compañera y lo seguirá siempre a todas partes.

Debido a una serie de conflictos internos, Bolívar abandona Nueva Granada y marcha a Jamaica. Un poderoso ejército es enviado por Fernando VII al mando del sanguinario general español Pablo Morillo. El triunvirato es sustituido por Camilo Torres como presidente de las Provincias Unidas y al siguiente año, 1816, es nombrado presidente Fernández Madrid, en circunstancias gravísimas y con la certeza de que no era el hombre que podía llevar a feliz término tan difícil tarea.

Con 27 años de edad, sin medios de resistencia, divididas las opiniones, sin autoridad, sin prestigio militar para reunir siquiera los restos del ejército desmoralizado y derrotado, marchó el presidente Fernández Madrid con muy pocos leales al sur. Al llegar a Popayán renunció a su alto cargo ante la Comisión Legislativa permanente, que aceptó su dimisión y nombró al General Custodio García Rovira.

Morillo mientras tanto, iba ahogando en sangre la primera independencia de los colombianos. Entre sus víctimas figuraron el bravo Camilo Torres y el sabio Francisco José de Caldas, ambos amigos entrañables de Fernández Madrid y el último su maestro.

Después de cuatro meses de sitio, Cartagena cae en manos de Morillo no sin antes dejar escrita una de las páginas más heroicas de la historia de América. El 6 de mayo de 1816 es invadida por los realistas Santa Fe de Bogotá.

Perseguido después de la derrota en Chuchilla del Tambo, emboscado y sin recursos en ásperas montañas, cae prisionero Fernández Madrid en la población de Chaparral, cuando buscaba una salida hacia la selva de los Andaquíes. Es entonces cuando comete el error del que se lamentará el resto de su vida. Profundamente abatido, perdida toda esperanza, dirige al criminal vencedor una misiva implorando su generosidad y ofreciendo adhesión a la causa del rey, pero sin comprometer antes ni después a ninguno de sus compatriotas con infame delación. De este suceso comentará el escritor y político colombiano don Miguel Antonio Caro, muchos años después también presidente de la República: "Pecó contra su propia gloria, no contra la salud de la patria".²⁵ Llevado a Santa Fe de Bogotá ante el propio general Morillo, este le perdona la vida, lo condena a destierro en España y lo señala como un insurgente vitalicio.

En su camino a España, se desvía y se queda en La Habana, Cuba, donde Fernández Madrid, con la condición de intelectual revolucionario que había tomado parte activa en las luchas independentistas neogranadinas, granjeó desde su llegada a este país la simpatía de la clase de hacendados cubanos donde ya se venía forjando la incipiente conciencia nacional.

El 15 de abril de 1820 el pueblo habanero unido con determinados elementos revolucionarios dentro del propio ejército español obligó al Capitán General Juan Manuel Cagigal a jurar la Constitución proclamada en España en virtud de la rebelión militar del general Rafael del Riego y Núñez en Cabezas de

²⁵ CARO, Miguel Antonio. (Sept 1943) José Fernández Madrid, Apuntes Bibliográficos. Revista de las Indias, Vol. 8 N° 57. Pág.:42.

San Juan. En esa peligrosa ocasión la oratoria vibrante del poeta revolucionario argentino José Antonio Miralla logró calmar los ánimos del pueblo lo que permitió que el Capitán General saliera a los bajos del Palacio para jurar la Constitución.

Fernández Madrid, a pesar de sus relaciones profesionales con el general Cagigal publicó en la prensa su poema *Al ciudadano Miralla con motivo de haber sosegado el furor del pueblo el 15 de abril de 1820*, en el que elogia la valiente actitud de su amigo y la puesta en vigor de la Constitución.

El 5 de julio sale a la luz el primer número del semanario *El Argos*, periódico fundado por Fernández Madrid en unión de sus inseparables compañeros de destierro José Antonio Miralla y el escritor revolucionario ecuatoriano Vicente Rocafuerte, en recuerdo del periódico fundado en su país por el médico neogranadino en 1810 con el patriota Manuel Rodríguez Torices. El periódico se mantuvo hasta el 15 de mayo de 1821 en que apareció su número 34.

En *El Argos* va a volcar Fernández Madrid su pensamiento político americanista y su apoyo a la independencia de Cuba. En el primer número comentando una noticia aparecida en un periódico norteamericano sobre la posibilidad de que Cuba pasase por compra a manos inglesas, afirma el médico suramericano que eso pudo ser en el pasado lejano, pero no en los días que corren, en que esa posibilidad estaba descartada.

Otro artículo que llama la atención es su estudio biográfico-crítico sobre el polígrafo liberal francés Constantino Volney, autor que se leía entonces con mucho entusiasmo por la juventud habanera y del que apareció impreso en La Habana en los primeros días de 1821 su pequeño libro *La Ley Natural o Principios Físicos de la Moral*, traducido por autor anónimo, que es casi

seguro sea Fernández Madrid. También por esa época tradujo José de la Luz y Caballero, del mismo pensador francés, *Viaje por España y Siria*.

En otro número Fernández Madrid publica un *Proyecto de Confederación Patriótica* en el que examina la atrevida idea de lo poderosa que resultaría la unión de los pueblos independientes del continente americano, unidos a la propia España libre, y dedica todo un artículo sobre la convivencia del establecimiento inmediato de la forma republicana en España.

Cuando el libertador Agustín de Itúrbide se hizo proclamar emperador de México, los tres amigos lo atacaron tenazmente defendiendo los ideales republicanos encarnados en las figuras de Guadalupe Victoria y Vicente Guerrero.

El Argos fue sin lugar a dudas uno de los periódicos en que más claramente se expuso el pensamiento revolucionario americano de la época en Cuba y su influencia en la nueva generación se hizo sentir rápidamente con la aparición de otros nuevos periódicos, aprovechando la libertad de prensa, editados por jóvenes habaneros como *El Indicador Constitucional* (1820-1823), *El Americano Libre* (1822) y *El Revisor Político y Literario* (1823).

Pero no sólo con la forja de conciencias desde sus artículos en la prensa ayudaba Fernández Madrid a sentar las bases para la futura independencia de Cuba, sino con actividades encaminadas a viabilizarla de alguna manera.

Vicente Rocafuerte, en sus artículos autobiográficos recopilados por José Antonio Fernández de Castro y publicados en México D.F. (1947) bajo el

título de *Un Americano Libre*²⁶, afirma que en tiempos de la proclamación en la isla de la constitución española, en abril de 1820, existía en La Habana, en correspondencia con otras de Caracas una sociedad secreta presidida por Fernández Madrid. Esta sociedad la integraban además, Miralla, Rocafuerte, otros emigrados de Colombia y Venezuela y numerosos habaneros, los que se reunían para estudiar la forma de favorecer la causa común independentista y de tratar de evitar, detener o retardar los auxilios que desde la isla se enviaban a los ejércitos de España, evidentemente tomaron los miembros de la sociedad participación decisiva en los sucesos del 15 de abril de 1820, al proclamarse en La Habana la constitución española, suceso sobre el que publicó Fernández Madrid su famosa oda *A la restauración de la Constitución Española*, de la que según el bibliógrafo Carlos M. Trelles se hicieron tres ediciones por aquellos días y que fue muy celebrada por Andrés Bello. Asimismo, escribe y estrena en La Habana *Atala*, en el año de 1822, en la imprenta Fraternal.

Se iniciaba en forma callada, pero muy activa la conspiración de Soles y Rayos de Bolívar la que incrementaría su auge cuando las tropas del rey de Francia, Luís XVIII cruzaron la frontera española en 1823 para disolver las Cortes y restaurar con poder absoluto en la península a Fernando VII, quien no se conformó con reprimir sangrientamente toda manifestación liberal, sino que impulsó el viejo proyecto de reconquistar las colonias de América, para lo cual se utilizaría a Cuba como base importante de operaciones militares.

²⁶ *Delgado García, Gregorio.* El médico José Fernández Madrid, prócer de la independencia colombiana y su solidaridad con Cuba: Trabajo presentado ante la Conferencia Científica Internacional Historia de la Solidaridad de y con Cuba. Siglos XIX y XX. Instituto de Historia de Cuba, La Habana, Noviembre 28 de 1994. Cuaderno de Historia No. 80, 1995

Fernández Madrid actuó entonces con gran sigilo y se sumergió en su ejercicio profesional, en apariencias desvinculado de las actividades revolucionarias, para poder así ayudar a los perseguidos a embarcarse antes de ser detenidos o a evadirse de las prisiones en caso de que fueran encarcelados y en las noches, en solitario, a escribir encendidos versos revolucionarios como *Canción a los pueblos de Europa* y *Canción Satírica*, esta última dada a conocer cuando se restableció el poder absoluto en La Habana en 1824.

En medio de esta situación difícil para él y al comprender lo inútil que sería su permanencia en la isla para el movimiento independentista de los pueblos de América, salió de La Habana a mediados de 1825 en dirección a su patria.

Con su esposa y tres hijos, que habían nacido en Cuba, se instala en Cartagena de Indias, su ciudad natal, donde se enfrasca en dolorosas polémicas sobre su actuación al caer prisionero de Morillo, y a su favor se levanta la voz de su amigo José Antonio Miralla que desempeñaba en esos momentos el cargo de Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación de Colombia y redactor de *El Constitucional*.

El 25 de marzo de 1826 fue nombrado Fernández Madrid Agente Confidencial de la República de Colombia en Francia, en cuyo cargo realiza una notable labor ante la corte reaccionaria francesa en pro del reconocimiento de su país y se relacionó con grandes figuras del liberalismo galo.

Publica sus *Elegías Nacionales Peruanas* que comprende composiciones motivadas por hechos de la historia de los Incas y su libro *Poesías*, en que reúne casi toda su obra en versos e incluye sus tragedias *Guatimozin*,

escrita en La Habana, pero no publicada hasta entonces y su *Oda a Bolívar*. Con el conocimiento de sus poesías completas, ahora leídas serenamente, Rocafuerte le llama "el canoro cisne de Colombia".

Muy delicado de salud y profundamente abatido por la muerte de sus dos pequeñas hijas se instala en 1829 en Barnes, pequeño poblado a pocas millas de Londres, donde recibe la consoladora visita de su amigo, el maestro y filósofo cubano, José de la Luz y Caballero y allí muere a los 41 años de edad, a pesar de los cuidados de notables médicos ingleses y de su abnegada esposa, el 28 de junio de 1830.

Félix Varela y José Antonio Saco, en *El Mensajero Semanal de New York*, escriben sentida necrología sobre el médico neogranadino. Domingo Delmonte, emocionado, enumera sus cualidades humanas, sus ideas liberales y su amor a Cuba y América. El poeta Francisco Iturrondo interpretando el sentir de todos los que lo conocieron en la isla, lo llora en su *Elegía en la muerte de José Fernández Madrid*.

1.1.2 ESPACIO DE EXPERIENCIA DE LA OBRA

Lo que existe en los textos son interpretaciones o edificaciones que crea el autor a partir de la realidad y no realidades diferentes; describir el espacio de experiencia de la obra permite identificar los textos con los que dialoga la obra, lo cual da indicios del pensamiento que se originaba en una época determinada, particularmente en la obra de Fernández Madrid, la época Independentista.

Para tener una visión global del espacio de experiencia de *Atala* se deben tener en cuenta dos aspectos principalmente, el hipotexto del cual se deriva y la época en la que se escribe y emana la obra.

Atala es una tragedia dividida en tres actos y sus versos son endecasílabos. Fernández Madrid basa su obra en las líneas argumentales del texto del mismo nombre del escritor francés François René de Chateaubriand.

El que el escritor francés tuviera dicha influencia sobre la obra de Fernández Madrid se debe a que Chateaubriand, era uno de los más grandes políticos y escritores de la época. Una de sus principales obras fue *EL Genio del Cristianismo*²⁷ la cual se encuentra dividida en tres partes, principalmente, poesía, bellas artes y literatura; para hacer su obra práctica, Chateaubriand escribe *Atala*²⁸ como anécdota de sus viajes a América y como extracto de lo que sería una de sus más grandes obras. Es por ello que resulta importante señalar las ideas elaboradas por el escritor francés en *EL Genio del Cristianismo*.

²⁷ DE CHATEAUBRIAND, François Rene. *El Genio del Cristianismo*. Francia: Editorial FURNÉ. 1802.

²⁸ DE CHATEAUBRIAND, François Rene. *Atala*. Francia: 1803

EL Genio del Cristianismo ofrece sobre todo al nuevo siglo las ideas e imágenes que nutrirán a la literatura, incluso después del romanticismo. La Edad Media, ignorada durante mucho tiempo debido al culto de la Antigüedad, comienza a cobrar importancia y con ella vuelve el gusto por el misterio y la naturaleza abierta, el interés por la pasión y la desdicha. Se acabaron las escenas pastoriles y los corazones conmovidos. Es momento para las almas atormentadas y los grandes espacios vírgenes. Se trata ahora de un corazón demasiado colmado en un universo carente de cualquier objeto a su medida. La culpa es de la adolescencia ya inquieta e inactiva, de las revoluciones perdidas y de las que le han dejado fuera de juego, del talante de hombre en general.

Las obras de Chateaubriand marcan también la llegada a la escena literaria de autores comprometidos con la vida real de su tiempo. Los filósofos del Siglo de las Luces, Diderot, Rousseau, Voltaire actúan ante todo mediante la escritura. Chateaubriand, por el contrario, cuenta acontecimientos de los que es autor y describe paisajes de los que ha sido espectador. Como escritor viajero, conoció los grandes bosques americanos (1797) y los desiertos de Judea, recorrió las capitales europeas y meditó sobre las ruinas de Cartago (Túnez), y de camino sufrió tempestades e intercambié tiros. Volvió con la cabeza llena de recuerdos pintorescos e impresiones grandiosas. La fascinación que le produjeron las tierras lejanas y las culturas exóticas está presente en sus obras, cuyos protagonistas, llegados a situaciones extremas se ven obligados a elegir entre la fidelidad a sí mismos o pasarse al otro campo, bajo forma de terreno enemigo, de culto foráneo o de una civilización diferente.

Asimismo, la obra se escribe inmersa en una época conflictiva y caracterizada por cambios violentos y decisivos para la conformación del Estado-Nación colombiano.

La lucha de Independencia que labraron los pensadores de la Nueva Granada fue una de las más notables rebeliones de Hispanoamérica; marcada por alianzas fuertes entre políticos e intelectuales de la época, y por serias fracturas en el camino a la emancipación.

Atala surge en Cuba, en el momento en que el proceso de la Independencia fue abruptamente interrumpido por la reconquista española del país en 1815-1816, los desacuerdos entre los patriotas a propósito de la forma de gobierno constituyeron sin duda uno de los factores que contribuyeron al colapso. Otro factor fue la total falta de experiencia de los jefes revolucionarios criollos, pocos de los cuales habían estado expuestos al trabajo de gobernar más allá del nivel municipal. A causa de su fracaso y de su frecuente falta de sentido práctico (la adopción del tipo mas débil posible de federación por parte de las Provincias Unidas es solamente uno de los ejemplos), “todo el periodo desde 1810 hasta la reconquista fue llamado Patria Boba por los historiadores posteriores”²⁹. Estos gobiernos independientes alcanzaron muchos logros importantes. La terrible inquisición fue abolida y en Cartagena se hizo una gran hoguera en la que ardió la parafernalia del tribunal. Naturalmente, cesó la discriminación contra los criollos en la distribución de puestos oficiales; ahora los discriminados empezaron a ser los españoles europeos y los puertos se abrieron sin restricciones al comercio con todas las naciones amigas.

²⁹ BUSHNELL, David. Colombia, Una Nación a Pesar de sí Misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días. Santa Fe de Bogotá: editorial: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1997. Pág.: 69.

Ciertas reformas socioeconómicas resultan especialmente interesantes, pues contradicen la muy común interpretación de que las guerras de independencia latinoamericanas fueron movimientos política y militarmente superficiales, desprovistos de mayor significación excepto en el sentido en que abrieron la región a la penetración económica anglosajona. No hubo, es verdad, transformaciones sociales fundamentales, que por cierto nadie reclamaba todavía. Tampoco hubo reformas estructurales que abarcaran toda la nación, porque en la Nueva Granada no existía un gobierno nacional efectivo que pudiera imponerlas. Sin embargo, algunas de las provincias separadas, por su propia iniciativa, llevaron a cabo notables reformas.

A pesar de las medidas adoptadas en el periodo denominado Patria Boba, los hechos que protagonizaba Venezuela daban indicios de la renovación de la causa patriota. En 1816, Bolívar proyectó una imagen popular de la revolución, “prometiéndole bonificaciones a los soldados y la abolición de la esclavitud”³⁰, y junto a un grupo de pequeñas bandas de fugitivos, planeó y ejecutó una campaña libertadora, la cual fue su máximo logro militar.

Al frente de un grupo militar mixto, compuesto por venezolanos, neogranadinos y voluntarios europeos, Bolívar logró paso a paso el control de un área de población relativamente densa, “de la cual podía obtener impuestos y reclutas, para no mencionar las provisiones que suministraban las fincas y las pequeñas industrias artesanales”³¹. La Nueva Granada cae en poder de las columnas de los patriotas, y en octubre de 1821, Cartagena es sitiada por los independentistas, lo cual evidencia el completo control que ya poseía Bolívar y los aliados de la Nueva Granada.

³⁰ *Ibíd.* Pág.: 76

³¹ *Ibíd.* Pág.: 78

A partir de estos elementos, tanto del espacio de experiencia del autor, como de la situación de producción del texto, se puede dar paso a un análisis más profundo, haciendo uso de los niveles de análisis propuestos por el modelo semiótico, y de esta forma, construir la organización de la significación global de nuestro objeto de investigación, o lo que en palabras de Ricoeur sería, la explicación del texto, momento esencial para luego dar peso a la comprensión e interpretación del mismo.

HACIA UNA EXPLICACIÓN DEL TEXTO:

2. ANÁLISIS SEMIÓTICO

La semiótica es una disciplina que tiene por objeto de estudio la significación, su producción y su aprehensión. La significación, por su parte, es el resultado de un proceso de producción, la cual puede considerarse desde dos perspectivas: la significación en acto, es decir como un proceso; o como producto, establecido y terminado en un texto; entendiendo texto como todo aquello que posee sentido. Y es a partir de esta última perspectiva de la significación, como producto, que enmarcamos el presente capítulo, el cual pretende avanzar en el análisis, a partir de un modelo semiótico, del texto literario del siglo XIX que nos atañe, *Atala*³².

Para ello se tendrán en cuenta tres niveles de análisis semiótico; el nivel superficial, el cual incluye las cargas semánticas, es decir las isotopías. El nivel del sistema narrativo, a partir del cual se tendrán en cuenta los esquemas canónicos narrativos y el esquema pasional. Y por último, el nivel profundo, a partir del cual, las figuras abstractas como el sistema tensivo y el cuadrado semiótico serán tomadas en cuenta.

Atala nace en medio de concluyentes acontecimientos de la época de la Independencia, momentos en que José Fernández Madrid se destacaba como poeta, médico y escritor. Entre los años 1816 y 1823 la naciente nación enfrentaba grandes cambios tales como la reconquista de Cartagena y Santa Fe a manos de Murillo Toro, el surgir de un nuevo liderazgo en manos de Bolívar y la revolución cubana de 1820; en este momento surge

³² FERNANDEZ MADRID, José. ATALA/GUATIMOC. Bogotá: Arango Editores LTDA. 1998.

Atala como respuesta solidaria a dichos actos y como un llamado a la unidad nacional.

Atala narra la historia amorosa de Chactas, un joven guerrero americano, hijo del jefe Utalisi. En un combate contra una tribu enemiga, Chactas es herido y su padre muerto. Posteriormente, llega a la ciudad de San Agustín, en la cual lo acoge, cuida y educa, el español López. De regreso a su tierra, es tomado prisionero por los indios Muscogilgas, quienes lo condenan a morir en la hoguera. Simagan, el jefe muscogilgo, es el padre de Átala, una bella joven indígena cristiana quien, apiadada del rehén, lo libera y huye con él. Afrontan muchos peligros y, próximos al fin, son salvados por el caritativo padre Obri, durante una tremenda tormenta, quien los conduce a la gruta del bosque en donde habita. Chactas decide hacerse cristiano para poder desposar a Átala, pero enfrenta el terrible dolor de verla morir envenenada, al ser incapaz la joven de enfrentar el dilema de amar a Chactas pero tener que respetar el juramento de castidad que hizo a su madre agonizante.

No obstante, en la obra de Fernández Madrid pueden identificarse isotopías relacionadas con los ideales políticos, el poder de la religión y el amor los cuales al ser analizados con ayuda del modelo semiótico, develarán elementos de la visión de mundo que subyace en la obra objeto de estudio. Y es que la visión de mundo está propuesta en la obra, no en el mundo, pues al mundo solo accedemos a partir del texto objeto de nuestra investigación y utilizamos la semiótica para poder develar esa visión de mundo.

Atala posee todas las características de una tragedia, sin embargo, la situación de producción del texto, nos señala que se trata de una tragedia acrónica al ser escrita en momentos en que los valores del mundo clásico a los que respondía la tragedia han dado paso a valores que forjaron la

modernidad política y social. Además, está dividida en tres actos, cada uno de ellos a su vez divididos en escenas así: el acto uno, posee cuatro escenas, el acto dos, siete escenas y el acto tres, finaliza con siete escenas. En cada una de ellas, aparecen los diálogos entre Atala y Chactas en versos endecasílabos.

Sin embargo, para el análisis semiótico de *Atala*, es necesario considerar un fragmento de la misma, el cual muestra los hilos conductores del texto y nos proporciona los elementos necesarios para dicho análisis. De acuerdo con Desiderio Blanco, las isotopías son las líneas de lectura que impone el texto; son, de acuerdo con Fontanille³³ lo que hace posible el recorrido del personaje. En el fragmento de *Atala* que se ha seleccionado, se pueden identificar principalmente dos líneas de sentido que se contraponen, las cuales se identifican con los mismos personajes; el querer hacer y el deber hacer de los personajes principales.

Atala y Chactas se ven inmersos en un conflicto interior, ya que tienen que iniciar su camino eligiendo entre lo que realmente quieren hacer y aquello que deben hacer debido a las imposiciones religiosas y sociales de su entorno. Atala se debate entre el juramento hecho a su madre en el lecho de la muerte y la promesa de amor eterno que desea prestarle a Chactas. Al intentar violentar cualquiera de los dos juramentos estaría faltando al honor de sus seres queridos y a su propia fe. Chactas a su vez, desea seguir a su corazón y casarse con Atala, sin embargo, para hacerlo debe renunciar a su fe y raíces. El padre Obri, personifica los ideales de la religión católica, y por ende los principios que separan a la joven pareja; en los diálogos que

³³ FONTANILLE, Jacques. *Semiótica del Discurso*. Perú: Fondo de desarrollo editorial, Universidad de Lima. 2001

mantiene con los protagonistas el padre Obri pone en evidencia las diferencias que existen entre ellos y lo irrealizable de su amor.

Atala: (...)Este es el hijo de Utilisi digno,
es natche de nación, su nombre Chactas;
aunque joven, guerrero distinguido;
entre los españoles sus aliados
trece lunas vivió; pero el nativo
suelo quiso tornar y prisionero
en el tránsito ha sido de los míos.
Preparábase el lecho de la muerte,
ardía de su hoguera el fuego activo
y entre fiestas horribles se acercaba
el momento fatal del sacrificio.
Yo temblé, conmovióse toda mi alma
del amor y de piedad al punto mismo;
le hablé, creció el incendio de mi pecho;
desanudé sus lazos ... y él no quiso
salvarse sin Atala; ese es mi nombre. (...)

Obri: Jamás contigo
querrá, ni podrá unirse, si no adoptas
su misma religión, que prohibido
le esta unirse a un idólatra." (...)

Chactas: Dímelo, si no quieres que a tu vista
con una flecha me atravesase el pecho,
¡Qué! ¡no soy digno yo!...

Atala: Si no te amara...

Chactas: Me amas, y para mí tienes secretos;(...)

Atala: ¡Ojala! ¡Tú esposa! ¡Nunca!
Mi religión no me permite serlo.

Chactas: Tu religión va unirnos para siempre,
con vínculos tan dulces como estrechos;
amo lo que amas tú: me veras pronto
entrar entre los cristianos en el gremio: (...)

Atala: (...) De consagrarme a un templo:
de renunciar a Chactas para siempre,
y de cuidarme con el blanco velo.

Chactas: ¡Ah, ya respiro! mi adorable Atala,
tu ilusión y terrores compadezco:
¿qué te importa los votos de tu madre?
¿Pudo ella esclavizarte, pudo hacerlos?
¿Tú acaso los hiciste?

Atala: Sí, los hice.

Chactas: Tú no pudiste, ni debiste hacerlos.

Atala: Auxilios de la muerte le prestaba,
con aire religioso y grave aspecto,
agregó: " Si a tu madre salvar quieres,
el voto presta en mi presencia luego".

Chactas: ¿Y lo prestaste?

Atala: Lo presté." (...)
Sí, la muerte
deberá separarnos, ¡y muy presto!
Pero tu amor, tu imagen, tu memoria
irán conmigo hasta el sepulcro yerto.
Eres mi esposo, y lo serás ... ¿qué digo?
¡Ay, en otra región nos uniremos!
Allá estaré contigo; entre tus brazos

Existe un Sujeto 1, un ser superior, que motiva, que mueve al Sujeto 2, en este caso la Religión Natural; Atala, al ser indígena profesa desde sus raíces una religión natural cuyo principio fundamental es el hombre libre; a pesar de haber sido evangelizada, y convertida al catolicismo, ella mantiene su fe natural representada por el amor a Chactas, esto la impulsa a buscar la libertad de los yugos impuestos por los españoles a través de la religión. Este sujeto, la religión natural, es lo que motiva a Atala a actuar de forma inesperada al desobedecer a su padre y huir con Chactas; es esa fe la que hace que la joven anhele su libertad (**objeto**), el ser libre de las ataduras de la religión que no le permiten ser feliz con su amante. Esto lo podemos identificar a partir del siguiente diálogo:

Chactas: Dímelo, si no quieres que a tu vista
con una flecha me atravesase el pecho,
¡Qué! ¡no soy digno yo!...

Atala: Si no te amara...

Chactas: Me amas, y para mi tienes secretos (...);

Atala: ¡Ojala! ¡tú esposa! ¡nunca!
Mi religión no me permite serlo.

A su vez, este Sujeto 2 sufre una transformación que hace que alcance o no su objeto anhelado; en el caso que nos ocupa, podría decirse que Atala si obtiene su objeto, es decir su libertad, ya que al decidir suicidarse para no defraudar a los dos seres que ama, su madre y Chactas, se permite encontrar una liberación total de los yugos que le imponía la religión y su pacto de virginidad; en un apartado de la obra, Atala esta agonizando y le hace saber a Chactas que el suicidio fue la mejor decisión, ya que por fin podría estar juntos sin ninguna clase de oposición, ella ya era libre.

Atala: Sí, la muerte
deberá separarnos, ¡y muy presto!
Pero tu amor, tu imagen, tu memoria
irán conmigo hasta el sepulcro yerto.
Eres mi esposo, y lo serás ... ¿qué digo?
¡Ay, en otra región nos uniremos!
Allá estaré contigo; entre tus brazos
allá me estrecharás, esposo tierno.
Podré morir, mas no dejar de amarte:
mi corazón es tuyo todo entero.³⁵

A partir de esto se plantearía el programa narrativo final de la siguiente forma: Atala motivada por la fe natural inicia la búsqueda de su libertad con la cual se encuentra en disyunción; sufre una transformación, es decir, entiende que nunca podrá estar con Chactas amenos que rompa su juramento y encuentra la solución final a su conflicto en el suicidio; así, con su muerte, Atala se encuentra en conjunción con su objeto, ya que la muerte es el único estado que le permite experimentar libertad absoluta. La formula final sería la siguiente:

$$Ht \{ \rightarrow S1 \quad (S2 \quad U \quad O) \quad (S2 \quad \cap \quad O) \}$$

Religión Atala Libertad Atala Libertad
Natural

El Programa Narrativo origina también un sistema de esquematización elemental de la acción, es decir los Esquemas Canónicos. Estos agrupan por un lado, los Esquemas Narrativos de la Búsqueda y de la Prueba y de otro lado, el Esquema canónico Pasional. Por el momento, nos centraremos en el Esquema narrativo de la Búsqueda el cual se caracteriza, por los

³⁵ Ibíd. Págs.: 32, 48-51.

recorridos de cada uno de los pares de actantes que posee el esquema; además, incluiremos las competencias modales de los mismos actantes, las cuales son las evidencias que un enunciado posee sobre la relación sobre el enunciador y el contenido del enunciado.

La primera relación que identificamos es la de los actantes Destinador-Destinario; a partir del primer gran dominio semiótico, la Manipulación o Contrato. En este, se designa el campo de la factividad, en el cual, el Destinador crea una motivación bastante fuerte en el Destinatario para que emprenda su recorrido en búsqueda de un objeto señalado; para que esta búsqueda se origine se presupone la modalidad virtual, la cual incluye el querer hacer y el deber hacer. Dentro de la obra de Fernández Madrid podría identificarse como Destinador la Religión Natural, y sus principios del hombre libre, que no juzga ni lastima a su hermano, los cuales motivan a la joven a emprender el viaje en busca de su libertad, ese objeto anhelado. El destinatario es Chactas, ya que es él quien vivencia los principios de la religión natural y lleva a Atala a actuar e iniciar su búsqueda.

Atala: (...) Yo temblé, conmovióse toda mi alma
del amor y de piedad al punto mismo;
le hablé, creció el incendio de mi pecho;
desanudé sus lazos ... y él no quiso
salvarse sin Atala; ese es mi nombre. (...) ³⁶

El segundo par de actantes son el Sujeto-Objeto, donde la protagonista es la acción. A partir de esta relación, puede identificarse cómo el Sujeto busca al objeto, lo encuentra o sencillamente falla en su tarea. En esta modalidad, actualizada, lo importante es el saber hacer y el poder hacer. Atala es el

³⁶ *Ibíd.* Pág.29

Sujeto en este esquema, y su objeto, como se mencionó anteriormente es la libertad, el anhelo de ser libre de todas aquellas imposiciones religiosas que la hacían sufrir y de la cual no hallaba escapatoria, hasta conocer a Chactas, y su amor, por quien se decide a actuar. Atala sabe como obtener esa libertad, ya que opta primero, por huir con Chactas y estando con él, en medio de su conflicto interno, decide envenenarse sin decirle a nadie, en aras de no recibir la atención necesaria para salvarse, y ser libre definitivamente; no obstante, la muerte es el estado único donde puede ser libre.

Atala: ¿Y por qué motivo no te salvaste solo?

Chactas: ¡Ay! He jurado
o morir, o vivir siempre contigo.
¡Ingrata! ¿me preguntas por qué causa
no te dejé en tu patria? Sí, el camino
conozco que nos trajo; volveremos
tú a gozar de ella, y yo a morir hoy mismo.

Atala: **Yo moriré primero, caro Chactas,
y moriré por ti... (...)**

Chactas: Dímelo, si no quieres que a tu vista
con una flecha me atravesase el pecho,
¡qué! ¡no soy digno yo!...

Atala: **Si no te amara...**

Chactas: Me amas, y para mi tienes secretos;
¿triste, agitada, trémula, llorosa
he de verte morir, sin el consuelo
¿de conocer tu mal? Atala mía,
tal vez está en mi mano tu remedio.

Atala: **No está en tu mano...** Lo sabrás; mas ¡tiembra!
ya es tiempo, pues mis últimos momentos
se acercan... lo sabrás; querido amigo;
conocerás de mi destino adverso

la horrible crueldad y desventura.
¡Ay! Perdóname, Chactas, los tormentos
que te voy a causar: así pudiera
hacerte yo feliz; pero no puedo.(...)

Atala: Ven, esposo a mis brazos. ¡Ay! Te ruego
**que me perdones el horrible estado,
la situación mortal en que te dejo:**
Ya no puedo ser tuya. Ayer mañana
cuando pasó la tempestad...temiendo
violiar los votos de mi madre y míos...
Y ceder de tu amor, al vivo fuego...
Ciega y fuera de mí... tomé...

Chactas: Qué, ¿tomaste acaso?...

Atala: Ya está en mi corazón.

Obri: ¡hija que hiciste!

Chactas: ¿Y cuál era el veneno?

Atala: **Chactas, vélo.**

Chactas: ¡Infalible!³⁷

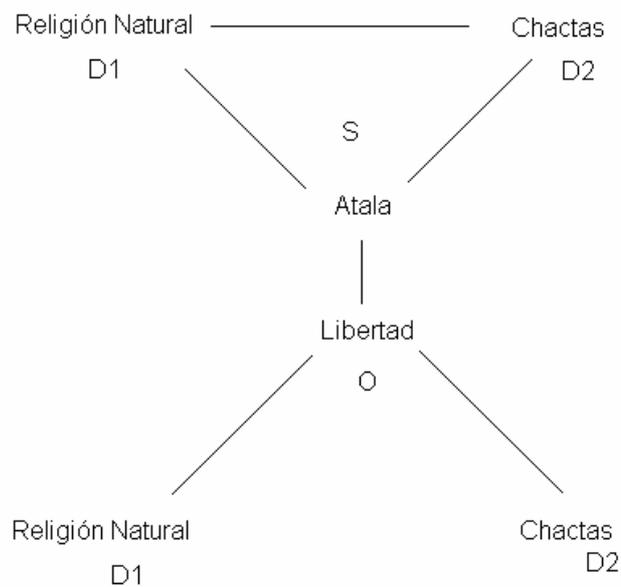
Finalmente, se repite la primera relación de pares Destinador-Destinario, pero esta vez es denominada Sanción. El Destinador juzga la conformidad de la acción realizada, a partir de los términos del compromiso establecido, la efectucción, es decir, se evalúa si se alcanza o no el Objeto. Dentro de la obra de Fernández Madrid, al evaluar el recorrido que realiza nuestra heroína, podríamos decir que ella logra su objeto, la libertad, ya que al morir se libera de los yugos que la religión y su madre le impusieron, además de encontrar el lugar donde podría sentir libremente su amor con Chactas.

Atala: Sí, la muerte
deberá separarnos, ¡y muy presto!
Pero tu amor, tu imagen, tu memoria

³⁷ Ibíd. Pág.27, 47, 48, 54, 55.

irán conmigo hasta el sepulcro yerto.
 Eres mi esposo, y lo serás ... ¿qué digo?
 ¡Ay, en otra región nos uniremos!
 Allá estaré contigo; entre tus brazos
 allá me estrecharás, esposo tierno.
 Podré morir, mas no dejar de amarte:
 mi corazón es tuyo todo entero.³⁸

A partir de lo anterior, el Esquema Narrativo de la búsqueda en Atala sería el siguiente:



De igual forma, el Esquema Pasional permite analizar la dimensión afectiva dentro del relato; este esquema posee cinco etapas las cuales establecen una secuencia canónica de la pasión. La primera etapa es la denominada despertar afectivo; durante esta etapa el actante es sacudido por una

³⁸ Ibíd. Pág.: 51.

presencia que lo afecta, lo modifica; en el caso que nos ocupa, los comportamientos de Atala se ven afectados por la presencia de Chactas, que aún siendo prisionero mueve en ella profundos sentimientos.

Atala: (...) Yo temblé, conmovióse toda mi alma
del amor y de piedad al punto mismo; (...) ³⁹

La segunda etapa es la disposición, el momento en el que el escenario que provocará el placer o el sufrimiento toma lugar; sin embargo el actante debe tener la capacidad de imaginar o simular la relación que pretende establecer con el objeto. Atala observa detalladamente al joven prisionero, y sin siquiera hablarle su corazón y mente empiezan a crear un sin número de sensaciones; en el momento que Atala se acerca y habla con él, su corazón desvaría y queda impregnada de amor por él.

Atala (...) le hablé, creció el incendio de mi pecho,
Desanudé sus lazos ... y él no quiso
Salvarse sin Atala; ese es mi nombre. (...) ⁴⁰

El pivote pasional es la tercera etapa la cual evidencia el momento de la transformación y es dotado el actante de un rol pasional identificable, en el caso de Atala, la joven está profundamente enamorada de Chactas y es esta pasión la que la hace que huya con él, que cuestione su creencia religiosa, que dude y opte por el suicidio.

Chactas: Dímelo, si no quieres que a tu vista
con una flecha me atravesase el pecho,
¡Qué! ¡no soy digno yo!...

Atala: Si no te amara...

³⁹ Ibíd. Pág.29

⁴⁰ Ibíd.

Chactas: Me amas, y para mi tienes secretos;(...)

La emoción aparece como la consecuencia del pivote pasional; durante esta cuarta etapa, el sujeto patético se transforma y se socializa la pasión, se puede observar el estado íntimo del actante apasionado. Atala se enamora de Chactas y huye con él en aras de encontrar un lugar para vivir su amor; sin embargo, el pacto de virginidad realizado por su madre y las restricciones de la religión respecto a quienes pueden contraer matrimonio con un cristiano hacen alejarse una vez más la posibilidad de vivir ese amor. Sin importar las intenciones de Chactas por convertirse a la religión Católica y las intenciones de Atala de ignorar su pacto, las creencias religiosas resultan más fuertes y ella sucumbe ante la realidad, su amor es imposible por ello toma la decisión de envenenarse y no tener que escoger entre su amor por Chactas y la tranquilidad en el sepulcro del alma de su madre.

Chactas: Dímelo, si no quieres que a tu vista
con una flecha me atravesase el pecho,
¡Qué! ¡no soy digno yo!...

Atala: Si no te amara...

Chactas: Me amas, y para mi tienes secretos;
¿triste, agitada, trémula, llorosa
he de verte morir, sin el consuelo
¿de conocer tu mal? Atala mía,
tal vez está en mi mano tu remedio.

Atala: No está en tu mano... Lo sabrás; mas ¡tiembla!
Ya es tiempo, pues mis últimos momentos
se acercan... lo sabrás; querido amigo;
conocerás de mi destino adverso
la horrible crueldad y desventura.

¡Ay! Perdóname, Chactas, los tormentos
que te voy a causar: así pudiera
hacerte yo feliz; pero no puedo.(...)

Atala: Ven, esposo a mis brazos. ¡Ay! Te ruego
que me perdones el horrible estado,
la situación mortal en que te dejo:
Ya no puedo ser tuya. Ayer mañana
cuando pasó la tempestad...temiendo
violar los votos de mi madre y míos...
Y ceder de tu amor, al vivo fuego...
Ciega y fuera de mí... tomé...

Chactas: Qué, ¿tomaste acaso?...

Obri: ¿Algún veneno?

Atala: Ya está en mi corazón.

Obri: ¡Hija que hiciste!

Chactas: ¿Y cuál era el veneno?

Atala: Chactas, vélo.

Chactas: ¡Infalible!⁴¹

En la moralización se evalúa el proceso de la pasión y se sanciona al sujeto patético de acuerdo con el sistema de valores de la comunidad ya sea positiva o negativamente. La decisión que toma Atala de suicidarse no es aceptada por la norma católica, especialmente de la época ya que se piensa que esto es un pecado; sin embargo, Atala lo que hace es un sacrificio, ella sacrifica su vida por la eterna paz del alma de su madre y la tranquilidad de Chactas al no abandonar la fe de sus padres y traicionar a su pueblo; el sacrificio de Atala se consolida como el elemento restaurador del orden y la paz de la comunidad a la que pertenecían Atala y Chactas.

Atala: (...)Sí, la muerte
deberá separarnos, ¡y muy presto!

⁴¹ *Ibíd.* Págs. 27, 47, 48, 54, 55.

Pero tu amor, tu imagen, tu memoria
irán conmigo hasta el sepulcro yerto.
Eres mi esposo, y lo serás ... ¿qué digo?
¡Ay, en otra región nos uniremos!
Allá estaré contigo; entre tus brazos
allá me estrecharás, esposo tierno.
Podré morir, mas no dejar de amarte:
mi corazón es tuyo todo entero.

Obri: Animo, Chactas, ánimo; es preciso
obedecer la voluntad del cielo...
¡Atala, aquí esta Dios!

Atala: Ven, padre mío...
A mi Chactas protege.

Chactas: ¿Ese remedio
podrá salvarle la vida?

Atala: ¡Sí, la eterna!⁴²

La secuencia de la pasión canónica, antes descrita, se encuentra sometida a los Esquemas de Tensión, los cuales son “representaciones simbólicas que controlan la interacción entre el eje de lo sensible y el eje de lo inteligible, las tensiones y las calmas que modulan esta interacción”⁴³. Existen cuatro zonas típicas de la categorización del discurso, Mejor Ejemplar (Parangón), Red de rasgos comunes (Serie), Término de base Neutro (Conglomerado) y Semejanza de familia (Familia).

1. Una zona de intensidad fuerte y de extensión débil (o concentrada): estilo categorial: el parangón. Aquí podemos ubicar el Querer. Atala quiere

⁴² Ibíd. Pág. 51, 55, 56.

⁴³ FONTANILLE, Jacques. *Semiótica del Discurso*. Perú: Fondo de desarrollo editorial, Universidad de Lima. 2001. Pág.92

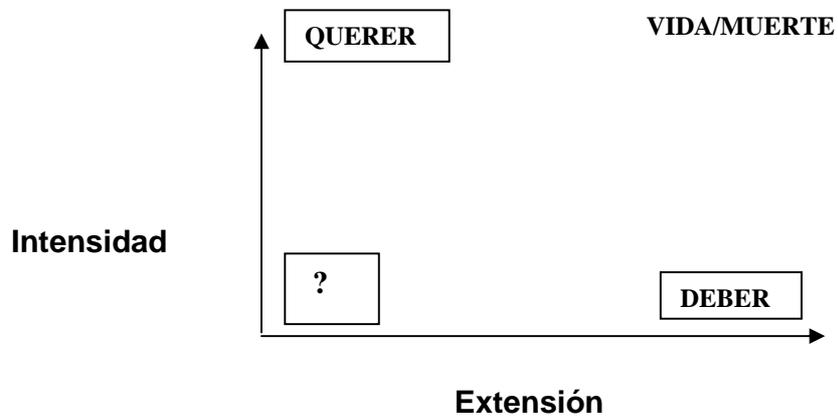
cambiar totalmente su vida opta por escapar con Chactas quien representa esa libertad anhelada; al huir enfrenta las consecuencias de su elección.

2. Una zona de intensidad y de extensión igualmente fuertes: estilo categorial: la serie; al intervalo la vida y la muerte son expuestos los personajes ya que pueden optar por una vida controlada por las creencias o una muerte en busca de la libertad que otorga el abandonar un credo y entregarse a ellos mismos.

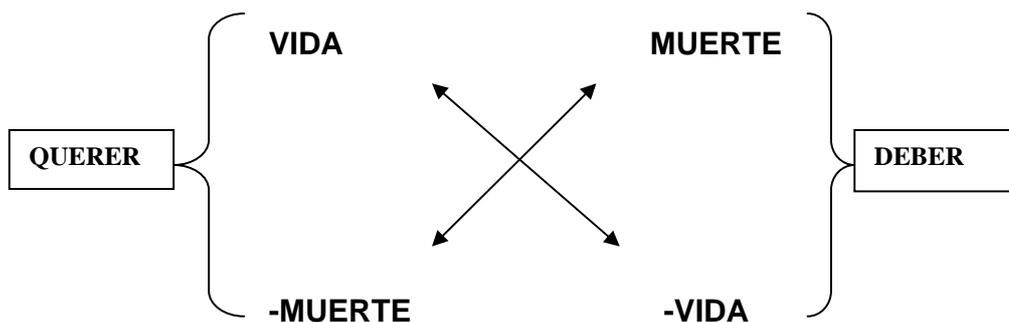
3. Una zona de intensidad débil y de extensión fuerte (o difusa): estilo categorial: la familia; en el texto, el Deber es algo común a todos los personajes, ya que cada uno de ellos se ve obligado a actuar de determinada forma debido a las imposiciones sociales y en especial las religiosas que someten la voluntad de los personajes y los hacen actuar bajo ciertos principios que aunque no creen totalmente se les hace ver como indispensables.

4. Una zona de intensidad y de extensión igualmente débiles: estilo categorial: el conglomerado.

De igual forma, pueden ser considerados cuatro esquemas de base, debido a los diversos movimientos de la intensidad y de la extensión: esquema de decadencia, de ascendencia, de amplificación y finalmente de atenuación. En *Atala*, el esquema es de decadencia ya que existe una disminución de la intensidad, el texto inicia cuando Atala ingiere el veneno, consumida por el amor que siente por Chactas y el desespero de no poder ser su esposa, momento cumbre de la acción; esto se conjuga con el despliegue de la extensión, lo cual procura un reposo cognitivo, la trama continua con el lamento de Atala y finaliza con su muerte, evidente desde el inicio.



El cuadrado semiótico presenta de igual forma la unión de dos tipos de oposiciones binarias en un solo sistema, el cual a su vez presenta simultáneamente rasgos contrarios y la presencia y ausencia de cada uno de esos rasgos. El cuadrado semiótico es un recorrido narrativo condensado, el cual debe ser considerado un sistema de valores para los sujetos. En *Atala*, el cuadrado semiótico podría ser el siguiente:



Se establecen los contrarios Vida y Muerte. La Vida estaba llena de limitaciones y ataduras, y Atala deseaba cambiarla para ser feliz con Chactas. La Muerte, única opción que posee Atala para lograr su libertad

anhelada, único espacio permitido para su amor. No obstante, los términos de segunda generación obtenidos, se obtiene de la relación de contrarios y su negación. En nuestro caso lo que es vida y no es muerte es el Querer, ya que esto representa todo lo que Atala desea sentir y vivir, libre de las ataduras de la fe católica; esto la hace sentirse viva realmente, por ello se enfrenta a su padre, a su madre muerta, a su fe. El querer es la fuerza que la lleva a fugarse con Chactas y buscar su anhelada libertad. De otro lado, lo que es Muerte y no es Vida, es el Deber; a pesar de lo intenso de sus sentimientos, Atala reconoce que es imposible el estar junto a Chactas, ya que no puede defraudar a los seres que ama, y opta por la muerte como el único lugar en que sus decisiones no afectarían a nadie.

Sin embargo, el suicidio como elemento central en *Atala* debe ser analizado como metáfora del asesinato salvador o como el ritual fundacional, ya que se presenta como la solución al ser tomado no como el final de una situación si no como la consolidación de ciertas ideas existentes; el suicidio pasa a ser la metáfora utilizada por el autor para llamar a la consolidación del Estado-Nación naciente en la Nueva Granada, algo o alguien debe ser sacrificado en aras del fortalecimiento de un proyecto que debe ser consolidado.

HACIA LA INTERPRETACIÓN DEL TEXTO

A partir del acercamiento semiótico realizado en el capítulo anterior y que correspondería a lo que Paul Ricoeur señala como la explicación o el momento previo al que todo texto debe ser sometido antes de aventurar su comprensión e interpretación, proponemos en este capítulo un acercamiento a la interpretación de nuestro texto objeto de investigación y a la validación de las hipótesis que fueron planteadas.

3. ARCO HERMENÉUTICO

Paul Ricoeur plantea la existencia de dos posibilidades para acercarse a un texto a través de la lectura; la primera, propone tratar al texto como “texto sin mundo y sin autor y explicarlo entonces por sus relaciones internas, por su estructura”⁴⁴; sin embargo posibilita una segunda forma, la cual pretende restituirle al texto la comunicación viva, con la cual es interpretado.

Al retomar el primer tipo de lectura, Ricoeur plantea la hipótesis de que “a pesar de que la escritura está del mismo lado que el habla en relación con la lengua, del lado del discurso, la especificidad de la escritura en relación con el habla efectiva se basa en rasgos estructurales susceptibles de ser tratados como análogos de la lengua en el discurso”⁴⁵; es decir, que en ciertas condiciones, la estructura de las unidades de nivel superior del texto pueden ser comparables con las unidades más pequeñas tales como las oraciones o incluso de un nivel más pequeño que esta última; el sentido del relato se

⁴⁴ RICOEUR, Paul. ¿Qué es un texto? Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II. Traducción de Pablo Corona. Argentina: Fondo de cultura económica. 2000 Pág.: 135

⁴⁵ *Ibíd.* Pág.: 136

crea a partir de la combinación de dichas unidades, ya sean pequeñas o de nivel superior, las cuales entran en relación unas con otras creando la totalidad de la obra. El análisis estructural del relato consiste en segmentar primero la totalidad del relato para luego identificar los diferentes niveles de integración de la totalidad del texto. Los diferentes nudos temáticos se entrelazan, y forman secuencias las cuales se complementan y forman el hilo conductor de la historia.

No obstante el estudio que Paul Ricoeur adelanta, a partir de la relevancia de la hermenéutica, permite unir la explicación, es decir la estructura del texto, y la interpretación, como camino hacia la comprensión del texto o el camino de pensamiento abierto por éste. Por ello, el análisis de un texto literario debe enfocarse en estas dos líneas entrelazadas las cuales pueden brindarnos una mirada más amplia de la visión de mundo que se plantean en el texto.

No obstante, debemos partir de los tres niveles que propone Ricoeur en su obra, para lograr construir el sentido del texto; el nivel de la acción, el cual permite explicar el relato a partir de la imbricación de una serie de nudos o hilos conductores que atraviesan los textos; el nivel de los actantes esta seriamente ligado al anterior ya que éstas están definidos por las acciones; por último, se encuentra el nivel de la narración, el cual es el resultado del ensamble del relato y su ubicación en la comunicación narrativa.

A partir de esta propuesta de análisis de texto nos acercaremos a la obra de Fernández Madrid, *Atala*, ya que esta visión nos permite un acercamiento más global a las isotopías que configuran la visión de mundo propuesta por el texto.

En su obra, Fernández Madrid conserva la idea general del escritor francés del amor y la metáfora del espacio imposible prohibido para éste debido a factores internos y externos de los personajes. Los conflictos internos que viven los protagonistas se establecen debido a que cada uno de ellos ve enfrentados sus sentimientos y sus creencias.

Atala, una joven indígena, quien cegada por la pasión huye con su amante en busca de un lugar para estar juntos; sin embargo, ve truncado su anhelo de estar con Chactas debido a dos factores que están estrechamente relacionados; el primero, un juramento realizado por su madre en el momento del nacimiento, el cual la obliga a mantenerse virgen y devota al Dios de su religión. Esto lo podemos identificar en el diálogo que mantienen Chactas y Atala, y en el que esta última le devela el secreto del pacto:

Atala: De consagrarme a un templo:
de renunciar A Chactas para siempre,
y de cuidarme con el blanco velo.

Chactas: ¡Ah, ya respiro! Mi adorable Atala,
tu ilusión y terrores compadezco:
¿qué te importa los votos de tu madre?
¿Pudo ella esclavizarte, pudo hacerlos?
¿Tú acaso los hiciste?

Atala: Sí, los hice.

Chactas: Tú no pudiste, ni debiste hacerlos.

Atala: Pálido el rostro, en lágrimas bañado.
al exhalar los últimos alientos,
fijándome sus ojos moribundos,
y estrechando su pecho con mi pecho:
“Hija mía, me dijo, hija querida,
hija obediente, escucha mis preceptos:
Cuando te di yo a luz con mil dolores,
ambas nos vimos en terrible riesgo:

a la madre de Dios por conservarte
hice en tu nombre entonces un juramento
de conságrate al culto; no lo olvides,
de ti depende mi destino eterno.
En paz descansaré si lo confirmas;
si no, en ardientes llamas y tormentos
gemiré para siempre por tu causa.
(...) Un ministro de Dios, que los extremos
auxilios de la muerte le prestaba,
con aire religioso y grave aspecto,
agregó: “ Si a tu madre salvar quieres,
el voto presta en mi presencia luego”.

Chactas: ¿Y lo prestaste?

Atala: Lo presté. (Fernández Madrid, 1820: 50-51)

Esta religión, la cristiana, es el segundo elemento que separa a los enamorados, ya que de acuerdo con los principios de dicha fe, presentados en la obra por el Padre Obri, personaje importante en el desarrollo de la trama, les era prohibido a los cristianos unirse a personas de diferente credo; esto lo podemos afirmar a partir del diálogo que establecen el Padre Obri y Chactas a propósito del anhelo del joven indígena de unirse a Atala en matrimonio.

Obri: Jamás contigo
querrá, ni podrá unirse, si no adoptas
su misma religión, que prohibido
le está unirse a un idólatra. (Fernández Madrid, 1820: 32)

Es este sentimiento que invade a *Atala* y sus creencias lo que hace que continuamente se cuestione y ponga en evidencia la fuerza de su fe y lo correcto de su amor.

Chactas ve de igual forma las pasiones que lo embargan; por un lado, el joven guerrero ama sin medidas a Atala, su salvadora, y cree poder con ella encontrar la forma de unir a sus pueblos; sin embargo, para poder casarse debe abandonar lo que lo ha mantenido a salvo y fuerte en sus batallas, su religión natural. Este dilema que enfrenta Chactas se encuentra en el diálogo que este personaje mantiene con su amada respecto a la posibilidad de estar juntos.

Atala: ¡Ojala! ¡tú esposa! ¡nunca!
Mi religión no me permite serlo.

Chactas: Tu religión va a unirnos para siempre,
con vínculos tan dulces como estrechos;
amo lo que amas tú: me veras pronto
entrar entre los cristianos en el gremio:
el Dios de Atala debe serlo mío:
a cualquier sacrificio estoy resuelto.
Es verdad que me cuesta demasiado
abandonar la fe de mis abuelos.
Nací en ella y crecí, y a ella mercedes,
beneficios sin número le debo.
Los dioses de mis padres en la guerra
propicios me salvaron de mil riesgos;
pero el Dios que te inspira, a quien adoras,
sin duda es de los dioses el primero:
humano compasivo, generoso,
de bondad, de poder, de fuerza lleno... (Fernández Madrid, 1820: 48)

De igual forma, Ricoeur plantea una nueva definición para el término interpretación, y lo define “como el camino del pensamiento abierto por el

texto, ponerse en ruta hacia el oriente del texto”⁴⁶; a partir de los planteamientos obtenidos del análisis semiótico de la obra, se podría plantear una serie de propuestas de interpretación que se evidencian en la obra a propósito de la situación de producción en la que surge el texto.

Los conflictos internos que enfrentan los personajes, se encuentran y se disciernen debido a que es un mismo sentimiento el que los alberga, el amor y un ideal el que los aleja, la fe. La fe tradicional de Atala, plasmada en el texto como la Religión Católica, pretende fomentar los principios de monoteísmo y servilidad a un Dios benevolente frente a sus hijos y cruel e intolerante frente a sus retractores. Un Dios bandera y escudo de los conquistadores quienes llegaron a arrasar con los bienes de la tierra de Chactas y quienes además, implantaron dicha fe, como base sólida en la construcción del Estado-Nación.

Chactas a lo largo de su discurso deja entrever cómo, pese a que sabe que debe negar su propia fe y optar por la de Atala para estar juntos, lo fuerte de su creencia no le permite tomar una decisión definitiva; ya que es esta misma fe que pretende optar la causante del sufrimiento de su pueblo, debido a los múltiples abusos a los que eran sometidos bajo el nombre del Dios cristiano de los conquistadores.

Atala: ¡Ay! Ese Dios, origen de mis males,
es muy rígido, Chactas y severo.

Chactas: El Dios de Obri, de López y de Atala,
no lo es, no puede serlo: no pretendo
hablar del Dios cruel, intolerante,

⁴⁶ *Ibíd.* Pág.: 135

de sangre y de oro vil siempre sediento,
en cuyo nombre tala nuestros campos,
pilla, incendia, destruye nuestros pueblos
y los cubre de horror, de luto y llanto

ese bárbaro enjambre de extranjeros (Fernández Madrid, 1820: Pág. 49)

Esto devela cómo, el verdadero conflicto que presenta la obra, es un conflicto de creencias; para la época en que fue escrita *Atala*, era ese ideario de la religión natural, del hombre libre, lo que empezaba a invadir los pensamientos de los revolucionarios, es decir, las huellas de un liberalismo naciente se hacían evidentes en los pensadores de la época, y por ende, en sus obras.

La religión natural vivida por Chactas independientemente de toda revelación, se funda tan sólo en las inspiraciones del corazón y de la razón, es decir, es aquella bondad, solidaridad humana que es innata a su naturaleza, que no es impuesta. La percepción de un hombre bueno y libre de expresar sus ideas es base primordial del pensamiento Liberal. Esta imagen se desarrolla en la obra a partir de la configuración del personaje Chactas, quien encarna la lucha idílica del amor, y a su vez, lidera la defensa de un pueblo afligido por los abusos y violaciones, debido a la campaña evangelizadora de la Iglesia Católica, a los que continuamente se ven sometidos el pueblo indígena y la misma naturaleza. Sin embargo, es el personaje de Atala quien actúa realmente bajo los principios de la religión natural; es ella quien deja a un lado las opresiones impuestas y se decide a actuar de acuerdo a sus orígenes, de acuerdo a su verdadera fe.

La religión natural propone la visión de un "buen salvaje", dispuesto a regirse por los ideales de igualdad y respeto hacia el otro. La búsqueda de la libertad que emprende Atala coincide con las reformas que se pretendieron

implantar en la Nueva Granada, ya que eran estos principios de igualdad y libertad los que permitirían configurar un verdadero Estado-Nación, soberano y regido bajo un nuevo orden político, el liberal. No obstante, este nuevo hombre, libre, autónomo, también debe cumplir con los deberes del buen cristiano, ya que es gracias a la moral impartida por la iglesia, entre otros, que el amor a la patria es inculcada y propagada por la Nueva Granada.

Sin embargo, pese a que estos preceptos se estaban esclareciendo y tomando forma en los planteamientos de los intelectuales de la época independentista, el continuo arraigo a la tradición española, es decir, a esa fe ciega en los principios establecidos desde la conquista, no permitía que se abrieran las mentalidades y que las ideas pertinentes a las necesidades del país surgieran y fueran llevadas a cabo a plenitud.

Este continuo enfrentamiento de mentalidades es lo que intenta presentar Fernández Madrid en su obra, además de evidenciar como y, pese a los continuos intentos por proclamar un Estado-Nación, el no desarraigarnos de la tradición española que nos fue implantada, por miedo a los grandes cambios que podrían generarse, la verdadera independencia no había sido establecida; los dirigentes de la época prefirieron mantener los mismos parámetros propuestos por el sistema colonial que permitían cierta organización y así retardar el avance de las ideas del respeto hacia el individuo y su diferencia, el respeto por la naturaleza y los bienes que de ella se obtienen y la verdadera soberanía, la cual lejos de ser física debe ser ideológica.

La muerte de Atala hace alusión al arraigo al orden colonial; la metáfora del suicidio de la protagonista, quien se sacrifica por el respeto a sus dos seres

más queridos su madre y Chactas, resulta en un llamado que se lanza para la restauración del orden, de la unión del pueblo, en aras de consolidar la naciente nación; un nuevo pensamiento unificador, el cual debía utilizar la misma terminología, los mismos intereses, la misma denominación de Estado nacional, consolidó lo que los neogranadinos propusieron, una identidad nacional, todo esto en el marco del Congreso de Cúcuta de 1821. Finalmente, de esta forma podría afirmarse que la nación iniciaba su carrera política, a partir de la unión de un pueblo, para vencer al enemigo externo.

De esta forma podemos evidenciar la influencia que tiene la conciencia social y el referente histórico del autor en la forma como se disuelven las fronteras entre historia y literatura; es por ello que lo que existe en los textos son interpretaciones o edificaciones de la realidad y no realidades diferentes.

Esta propuesta nos permite plantearnos la necesidad de acercarnos a los textos literarios desde modelos de análisis flexibles, que nos permitan reconocer elementos como el dialogismo, la integración de la historia y de la literatura, la existencia de un plurilingüismo cultural, de realidades más completas y complejas de nuestra Historia.

CONCLUSIONES

Al decidir Atala salvar a Chactas y huir con él, se inicia una búsqueda de las huellas de la configuración del Estado-Nación; y es que a través del recorrido de la heroína se van evidenciando los principios fundamentales de configuración de una naciente ideología la cual pretendía hacer a todos los hombres iguales y libres. Bajo esta primicia, la obra configura los dos personajes principales, enfrentando dos conflictos religiosos que al ser analizados resultan ser políticos, ya que se ven enfrentados no solo el servilismo hacia determinado dios, si no la posición política frente a los hechos que rodeaban la consolidación de la independencia.

La muerte de Atala es un regreso a los orígenes, al hacerlo rompe el yugo impuesto por la religión católica y opta por los principios de la Religión Natural, los cuales evidencian a un hombre libre, que experimenta las pasiones y se deja llevar por ellas; así mismo, la metáfora del suicidio evidencia la necesidad de un pueblo de desligarse de los deberes a los que fue sometido por sus conquistadores, y el anhelo de implantar un nuevo orden político y social que restaure el orden y establezca la verdadera soberanía.

Son estas, las huellas de un naciente sentimiento, el cual involucra el respeto por el individuo, su libertad y honra; huellas que dan pie a afirmar, que el liberalismo tiene sus primeros inicios en la época de la Independencia, y que son los intelectuales de la época los que motivan a una nueva visión del hombre y sus ideales. Fernández Madrid, plantea la necesidad de la fraternidad y unión en aras de fundar un verdadero Estado-Nación

Colombiano, a partir de las reformas del tradicionalismo, y el planteamiento de una nación solidaria e igual para todos.

BIBLIOGRAFÍA.

BUSHNELL, David. Colombia, Una Nación a Pesar de sí Misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días. Santa Fe de Bogotá: editorial: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1997. Pág.: 69.

CAPARROSO, Carlos Arturo (Mayo 1943). FERNANDEZ MADRID Y VARGAS DETEJADA; De la lírica en Colombia. Revista de las Indias, Vol. 17 n. 53 , pág. 275

CARO, Miguel Antonio. (Sept 1943) José Fernández Madrid, Apuntes Bibliográficos. Revista de las Indias, Vol. 8 N° 57. Pág.:42.

DE CHATEAUBRIAND, René. El Genio del Cristianismo. Traducción de México: Editorial Porrúa 405 p.

DELGADO GARCÍA, Gregorio. El médico José Fernández Madrid, prócer de la independencia colombiana y su solidaridad con Cuba: Trabajo presentado ante la Conferencia Científica Internacional Historia de la Solidaridad de y con Cuba. Siglos XIX y XX. Instituto de Historia de Cuba, La Habana, Noviembre 28 de 1994. Cuaderno de Historia No. 80, 1995

FERNÁNDEZ DE CASTRO, JA. Un presidente neogranadino desterrado en la isla de Cuba. Rev Univ de La Habana 1942; P. 49

FERNANDEZ MADRID, José. *Atala*/Guatimoc. Bogotá: Arango Editores LTDA. 1998.

FONTANILLE, Jacques. Semiótica del Discurso. Perú: Fondo de desarrollo editorial, Universidad de Lima. 2001

GIRARD, René. Veo a Satán caer como un el relámpago. Barcelona: anagrama, 2002, 115p

GOLDMAN, Lucien. El hombre y lo absoluto; El dios oculto. Barcelona: Ediciones 62s/a. 1985

GÓNZALEZ CIAJAO, Fernando. Revolución teatral en Moldes Viejos.
http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol19/rev_o.htm

HENRIQUEZ VOREÑA, Pedro. Las corrientes literarias en la América Hispánica. Santa Fé de Bogotá, D.C.: Fondo de Cultura Económica, Ltda., 1994. 340p.

Historia de la Poesía Colombiana. Fundación Casa de la Poesía Silva. Bogotá: Editorial presencia Ltda., 1991. Pág. 102.

JIMENEZ LLAÑA-VEZGA, Luís Enrique. El Pensamiento Liberal en las Constituciones Liberales. Bogotá: Editorial El tiempo. 1990.

LAVERDE A., Isidro. Ojeada histórico-crítica sobre los orígenes de la literatura colombiana. Bogotá: Banco de la República-Talleres Gráficos. 1963 P. 33

LUKACS, Gyorgy. Sociología de la Literatura. Traducción de Michael Faber-Kaiser. Barcelona Ediciones Península. 1966. 505 p.

NIETO, Judith. Sobre el Discurso Histórico y el Discurso Literario. En: IX Anuario de Historia Regional y de las Fronteras. Bucaramanga: División de Publicaciones UIS. 2004.

NUÑEZ SEGURA, José A. Literatura Colombiana. Hipnosis y comentarios de autores representativos. Medellín: Editorial BEDOUT S.A. 1975 P.176

RICOEUR, Paul. ¿Qué es un texto? Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II. Traducción de Pablo Corona. Argentina: Fondo de cultura económica. 2000 Pág.: 135

RICOEUR, Paul. Tiempo y narración. Volumen III: Experiencia del tiempo en la narración. Traducción de Agustín Neira Calvo. México: Siglo XXI editores. 2000

ROCAFUERTE V. Un Americano Libre (Artículos autobiográficos con prólogo y notas de José Antonio Fernández de Castro). Biblioteca Enciclopédica Popular, Secretaría de Educación Pública, México D.F. 1947. P. 92

SANIN CANO, Baldomero. Letras Colombianas. Medellín: Colección Autores Colombianos. 1984 P:56